

Sat de genio este muchacho.) Con que... ¿qué tal, pollo?  
 Gum ¿Qué tal de telégrafos?  
 Sat Muy bien. ¡Estoy ya muy práctico!  
 Gum Naturalmente.  
 Sat Todo el día me estoy ti-qui-ti-qui-ti.  
 Gum ¡Ya lo sabemos, ya! Lo mismo hacia yo cuando te-  
 nia los años de usted  
 Sat ¿Si?  
 Gum Sí, señor. ¡Se ha adelantado muy poco en esas cosas!  
 Sat ¡Al contrario! Se adelanta muchísimo.  
 Gum ¿Si?  
 Sat ¡Ya lo creo! En sns tiempos sólo se conocía el siste-  
 ma Bregué.  
 Gum ¿Cómo?  
 Sat El Bregué. El telégrafo de letras.  
 Gum ¡Justo! ¡Ese!  
 Sat Ahora tenemos dos sistemas: el Morse y el Hugues,  
 Gum Pues mire usted, no lo sabia.  
 Sat El uno es de manipulador, y el otro de tecló. *[Indi-  
 cando con la acción los dos sistemas]*  
 Gum ¡Tiene gracia, hombre, tiene gracia! ¡Lo que inven-  
 tan estos enamorados! *[Aparte á Basilisa]*  
 Bas *[Aparte á Gumerindo]* ¡Y decias que no se habia  
 adelantado nada.  
 Sat Veo con gusto que su hija de usted les ha anuncia-  
 do mi visita,  
 Bas Sí, señor.  
 Gum Nos ha dicho que iba usted á dar este paso que tan-  
 to le honra á usted....  
 Bas Y á nosotros  
 Gum Y que le agradecemos en lo mucho que vale,  
 Sat Pues, francamente, yo temia que ustedes me recibie-  
 rán de mala manera.  
 Gum ¿Quia! ¡No señor!  
 Bas ¡No faltaba más!  
 Gum Le recibimos con los brazos abiertos.  
 Sat Pues, la verdad yo no me hubiera atrevido á venir  
 á no ser por el empeño de mi tío.  
 Gum ¿Cómo? ¿Viene usted autorizado por sn tío?  
 Sat Sí, señor  
 Bas ¡Qué buena persona!  
 Gum ¡Es un gran tío!  
 Sat Pensaba venir él, pero ....  
 Gum ¡Quia! Que no se moleste. Ya iré yo á saludarle y  
 á ofrecerles nuestros respetos.  
 Sat El pobre está en cama.  
 Bas ¿Si? ¿Qué tiene?  
 Gum ¿Algún disgusto con algún inquilino?

Sat No, señor, es un catarro  
 Gum ¡Ah! Crei...! porque como tiene tantas casas.  
 Sat Administra catorce.  
 Gum Las administra él todas ¿eh?  
 Sat Si, señor, todas.  
 Gum Muy bien hecho eso es lo más seguro.  
 Sat Ahora yo soy el encargado de cobrar los alquileres.  
 Gum ¡Naturalmente! Después de todo, el día de mañana  
 usted ha de ser el único heredero.  
 Sat Eso dice mi tío.  
 Gum *(Una ganga, chica, una ganga)* ¡Nada, joven! El  
 porvenir le sonrió á usted.  
 Sat No estoy descontento.  
 Gum Usted se casará con Prudencia.  
 Sat Sí, señor; yo creo que la prudencia no me ha de faltar  
 Bas ¡Qué ha de faltarle á usted! *(Pobrecita!)*  
 Gum De ninguna manera. Usted merece ser completa-  
 mente feliz  
 Sat Muchísimas gracias  
 Gum Nosotros somos los que usted ve. Aquí no hay farsa  
 de ninguna clase. Y de nuestra hija no hablemos.  
 Bas Al contrario; debemos hablar. Nuestra hija es un  
 angel, caballero.  
 Sat Si, señora, que lo parece.  
 Bas Y lo es; ya la ira usted conociendo.  
 Sat La conozco hace tiempo.  
 Gum ¡Naturalmente! *[Campanilla.— Micaela pasa por el  
 foro]*  
 Sat Y á usted también *(A doña Basilisa)*  
 Bas ¿Si?  
 Sat De verlas á ustedes en San Sebastián  
 Bas ¡Ah, si! ¡Los veranos! *(Con énfasis)*  
 Sat No, señora; los domingos  
 Bas ¡Ah!  
 Gum *(Plancha!)* ¿Quiere usted tomar otra copita? *(Se  
 levanta)*  
 Sat No, muchas gracias.  
 Bas Sí, tómela usted. *(Se levanta y va al aparador)*  
 Sat Que me va á hacer daño  
 Gum Entre nosotros no debe haber cumplidos  
 Sat Bueno, como ustedes gusten.

ESCENA XIII

DICHOS y MICAELA

Mic Señor... señora... Con permiso (A Saturnino)  
 Bas ¿Qué hay? (Aparte á Micaela) (1)  
 Mic (Un señorito que pregunta por ustedes)  
 Gum (¡Un señorito!)  
 Mic (Llega de viaje. Creo que viene de Calatayud)  
 Gum (¡Dios mio! ¡El sobrino de Zagalejo!)  
 Mic (Si señor; algo de Zagalejo creo que me ha dicho)  
 Bas (¡Y en qué ocasión tan inoportuna!)  
 Sat Si tienen ustedes visita y molesto... (Se levanta.)  
 Gum Si, señor, es decir, tenemos visita; pero usted no molesta nunca  
 Sat Volveré más tarde. (Va á marcharse.)  
 Gum ¡No! Entre usted ahí.... (Deteniéndole) Luego hablaremos.....  
 Sat Pero.....  
 Gum Si, hombre, sí; ande usted.  
 Sat Es que yo...  
 Gum Entre usted. Ya le he dicho que luego hablaremos..  
 Sat Bueno, bueno... (¡Qué familia tan particular.) (Le hace entrar primera izquierda. Cierra la puerta.)  
 Gum ¡Qué compromiso!  
 Mic Pero, ¿que le digo á ese señorito?  
 Gum Que pase mujer, que pase inmediatamente. ¿En qué piensas?  
 Mic ¡Voy, voy! (Vase foro)  
 Gum ¿Lo ves? ¡Por fin ha venido el de Calatayud!  
 Bas Sí, ahora que no hace falta.  
 Gum Calla, mujer. Ahora tendremos derecho de elección. Un novio de tanda y otro de reserva.

ESCENA XIV<sup>X</sup>

DOÑA BASILISA, DON GUMERSINDO y RAMON con un saco de viaje, que al entrar dejará sobre una silla á la derecha de la puerta del foro.

Ramón (Dentro) ¿Por aquí eh? (En el foro) ¡May buenos días! (Con ligero acento aragones)  
 Gum ¡Adelante! (Micaela acompaña á Ramón hasta la puerta y se retira)  
 Ramón ¡Señor don Gumersindo!  
 Gum Servidor.  
 Ramon ¡Cuánto me alegro de conocerlo! Mi tío Feliciano me encargó muchísimo que desde la estación viniera á darle á usted un abrazo de su parte. (Abrazándole)

Gum ¡Gracias! ¿Y que tal? ¿Cómo queda el tío?  
 Ramón Tan famoso. ¿Su esposa, eh? (Viendo á doña Basilisa)  
 Bas Servidora de usted.  
 Ramón Muy señora mía (Dándole la mano.)  
 Gum Y muy señora de su casa. Económica, Trabajadora, poco amiga de paseos.....  
 Ramón Y muy simpática y muy joven todavía  
 Gum Favor que usted le hace  
 Ramón Es justicia  
 Bas Muchísimas gracias. ¡Qué agradables son estos calatayudenses!  
 Gum Bilbilitanos.  
 Bas ¿Cómo?  
 Gum ¡Nada! Siéntese usted. (A Ramón) Es decir, sientate; porque usted me va á permitir que lo tutee.  
 Ramón Sí, señor. ¡Pues no faltaba más! (se sientan los tres)  
 Gum ¡Vaya con Ramoncito! ¿Quieres tomar algo?  
 Ramón No, muchas gracias.  
 Gum ¿Una copita de Cariñena?  
 Bas Sí, tomela usted  
 Ramón No, mil gracias, señora. No se moleste usted. Yo no tomo vino mas que en las comidas.  
 Gum Bueno, bueno, cómo quieras.  
 Ramón ¿Conque usted seguirá cesante todavía?  
 Gum ¡Sí, hijo, sí!  
 Ramón Me alegro.  
 Gum Gracias.  
 Ramón Desengañese usted, Don Gumersindo. Usted necesita algo más seguro que los destinos del Gobierno.  
 Gum ¡Claro que sí!  
 Ramón Yo me encargo de colocarle á usted.  
 Gum ¿Estas oyendo, mujer?  
 Ramón No me lo agradezcan ustedes. La idea ha partido de mi tío.  
 Gum ¡Ah! Feliciano es un buen amigo. ¡Llama á la niña mujer!  
 Bas ¡Voy!... ¡Prudencia!  
 Ramón Hombre, sí. Deseo conocerla. (Se levantan los tres.)  
 Gum ¡Es un ángel! ¡Una inocente!  
 Bas (Desde la puerta primera derecha) ¡Niña!  
 Gum ¡No sabe todavía lo que es tener novio! (¡Dios mio!) (¡Si el otro se entera!) (Se acerca á la puerta primera, izquierda.)  
 Bas Ahí sale.

ESCENA XV

DICHOS, PRUDENCIA, Luego SATURNINO  
 Pru (A Basilisa.) Mira lo que le digo en la carta.

Bas ¡Guarde usted eso, en seguida!  
 Pru ¿Eh?  
 Bas Aquí tienes á este caballero  
 Ramón Servidor  
 Bas Sobrino de un íntimo amigo de tu padre. (El de Calatayud) (A Prudencia.)  
 Pru (¡Ah!)  
 Ramón Señorita... (Se acerca á saludarla)  
 Pru Caballero  
 Ramón Celebro muchísimo. ( Sigue hablando )  
 Sat (Que sale sin ser visto más que de Don Gumersindo.)  
 Gum Advierto á usted, que...  
 Gum ¡Ande usted adentro! (Empujándole violentamente, y cerrando la puerta.)  
 Ramón ¡Eh! (Volviéndose al ruido.)  
 Gum ¡Vaya con Ramonete! Conque, ¿qué tal? ¿Qué me dices de la niña?  
 Ramón Que es preciosa.  
 Gum ¿Te gusta de veras?  
 Ramón ¡Ya lo creo! ¡Es una criatura angelical!  
 Gum (Estrechándole la mano con efusión) ¡Gracias!... Dale las gracias, Basilisa  
 Bas (Lo mismo) Muchísimas gracias, caballero.  
 Ramón Señora... ¡Qué papás tan agradecidos!  
 Gum Supongo que hoy, por lo menos, te quedarás á almorzar con nosotros. No habrá grandes platos, pero en fin...  
 Ramón Yo sentiré molestar á ustedes. (Prudencia ha ido al balcón.)  
 Bas De ninguna manera  
 Gum Anda, niña, ayuda á la muchacha, y á ver si inventais algún extraordinario  
 Pru Voy. He tenido un placer.  
 Ramón Señorita...  
 Pru (No me disgusta el de Calatayud.) (Se dirige primera izquierda.)  
 Bas ¿Adonde vas?  
 Gum ¡Eh, niña? (Deteniéndola.)  
 Pru Aquí, á sacar el mantel  
 Bas ¡No! deja... Yo lo sacaré.  
 Gum ¡Sí! Ya lo sacaremos nosotros.  
 Pru Bueno, como queráis (Vase foro izquierda)  
 Gum ¡Es una inocente! ¡Un angel de Dios!  
 Bas (A Ramón) ¡Ay, caballero! ¡Ya la irá usted conociendo!  
 Ramón Tendré ese gusto.—Si ustedes me permiten, desearía quitarme el polvo del viaje, y redactar un telegrama. He quedado en avisar en cuanto llegara.

Gum Sí, hijo, sí. Pasa aquí. (Segunda derecha.) á mi habitación: Ahi tendrás cepillo, pluma, papel y todo lo que necesites. Es decir, todo no, pero...  
 Ramón Pues, hasta luego. (Vase)  
 Gum Vete con Dios. (Le acompañan cariñosísimos hasta la puerta.)  
 Bas Está usted en su casa

ESCENA XVI

Da. BASILISA, D GUMERSINDO luego SATURNINO

Gum ¡Basilisa!  
 Bas ¡Gumersindo! (En el proscenio y dándose un abrazo.)  
 Gum ¿Dudarás todavía?  
 Bas ¡No, hijo, ya no dudo!  
 Gum ¡Trescientos mil reales de renta!  
 as ¡Una fortuna!  
 Gum Me parece que entre los dos, la elección no es dudosa  
 Bas ¡Qué ha de serlo!  
 Gum Y que á la niña le gusta más éste, de seguro.  
 Bas ¡Claro! Y aun cuando no le gustara á ella, nos gusta á nosotros y basta.  
 Gum Naturalmente. Hay que lincenciar al otro, por inútil. Tiene una cojera imposible.  
 Bas Sí, y cuanto antes.  
 Gum Ahora mismo. (Se dirige primera izquierda.)  
 Bas ¡Buena diferencia entre los dos!  
 Gum (En la puerta primera izquierda.) Joven... puede usted salir. (En voz baja.)  
 Sat (Saliedo) ¿Han concluido ustedes? (Alto.)  
 Gum ¡Phis! más bajo.  
 Sat ¿Han concluido ustedes? (En voz baja como seguirá toda la escena)  
 Gum Sí, señor. Hemos concluido  
 Sat Me alegro mucho.  
 Gum Pues... (Díselo tú, porque yo no me atrevo.) (A Basilisa.)  
 Bas Caballero...  
 Sat Señora...  
 Bas Lo hemos pensado mejor... No hay nada de lo dicho.  
 Sat ¿Cómo?  
 Gum Que no hay nada de lo dicho, que lo hemos pensado mejor.  
 Sat Pero...  
 Bas Usted será una excelente persona; pero no nos gusta usted  
 Sat ¿Eh?  
 Gum ¡Nada! Ni poco ni mucho.

Sat ¿Dudan ustedes de que yo sea?.. *[Alto. Le imponen silencio.]* ¿Dudan ustedes de que yo soy? *[En voz baja.]*

Bas No dudamos nada, pero puede usted retirarse.

Gum ¿Como si nunca nos habiéramos conocido!

Bas ¡Olvide usted todo lo pasado!

Gum ¡Y basta de telégrafos!

Sat ¡Cómo *(Cada vez más aturdido.)*

Gum Que no vuelva usted á parecer por aquí.

Sat Ustedes perdonen, pero como mi tío está enfermo....

Gum Si, señor, si; ya lo sabemos. *(Empujándolo hacia la puerta del foro.)*

Bas Vaya usted en hora buena.

Sat Pero, ¿qué le digo á mi tío, con aquel catarro?

Gum ¡Pues, que sude! *(Le acompañan tos dos hasta el foro.)*

Sat ¡Pobre gente! ¡Los van á deshauciar! Servidor de ustedes. *(Vase)*

Bas ¡Usted lo pase bien!

Gum ¡Vaya usted con Dios! *(Bajan al proscenio)* Es muy duro tener que hacer esto, pero no hay más remedio

Bas ¡Claro! ¡Si ese muchacho parece ave fría!

Gum ¡Una grulla!

ESCENA XVII

D, GUMERSINDO, DOÑA BASILISA, RAMÓN

Ramón *(Que sale con un papel.)* Podrían llevar este parte á la central?

Bas ¡Ya lo creo!

Gum ¿Que es? ¿Un telegrama para tu tío?

Ramón No, señor, para mi mujer.

Bas ¡Fh! ¡Muy sorprendida!

Gum ¿Qué?

Bas ¡Su mujer!

Gum Pero, tú... estás ca.... casado? *(Tartamudeando con la emoción,*

Ramón Si, señor; me casé hace quince y días *[con naturalidad Va al foro, y abre el saco de viaje.]*

Gum ¡¡Maria santísima!

Bas ¡¡Dios mio de mi alma!

Gum ¡Y nosotros que acabamos de despedir á...! *[De pronto.]* ¡Eh! ... ¡Joven!.... *[Dirigiéndose al foro precipitadamente.]*

Ramón *[Volviéndose]* ¿Qué?

Gum ¡No es á tí! *[Vase corriendo al foro.]* ¡Joven.... ¡Caballero!.....

Ramón Pero, diga usted, señora..

Bas ¡Déjeme usted en paz! ¡No puede usted comprender toda la importancia que ha tenido para nosotros esa terrible revelación!

Ramón Señora, no comprendo..

Bas Conste que nosotros no lo habíamos solicitado; que accedíamos unicamente por complacer á ese tío. *[Se dirige al foro.]*

Ramón ¡Pues, señor, sigo sin entender ni una sola palabra!

Bas ¡Vase segunda derecha, con el saco de viaje.]

ESCENA XVIII

Doña BASILISA D. GUMERSINDO, y SATURNINO

Gum *(Demro)* Venga usted acá, hombre, venga usted acá, *[En el foro.]* Aquí lo tienes, Basilisa. *[Trae cogido cariñosamente de una oreja á Saturnino, á quien conduce hasta el proscenio.]* Estaba ya en el descansillo del segundo. ¡Lo que corre este cojo!—¡Se marchaba tan decidido!

Bas ¿Es posible?

Sat Sí, señora, como ustedes.. *(En voz baja, y sin entender lo que pasa.)*

Gum Hable usted alto, no hay cuidado ninguno.

Sat ¿No?

Gum No, señor.

Sat Bueno; pues yo me marchaba, porque..

Gum ¡Calle usted, hombre! Usted no nos conoce! No sabe usted todavía lo bromistas que somos nosotros. *(Dándole una palmada en la mejilla)*

Sat ¡Ah!

Bas ¡Muy bromista! *[Riéndose]*

Gum ¡Sobre todo, mi mujer! ¡Já, já, já!

Bas ¡Y tú también! Mira que... ¡Já, ja, já!

Gum ¡Se lo habia creído!.. ¡já, já, já!

Sat Naturalmente; como ustedes me dijeron: «Márchese usted;» yo

Gum ¡Claro! ¿Pues esa es la broma? Nosotras, cuando queremos embromar á un amigo, le decimos: «Márchese usted,» á ver lo que él dice.

Sat Pues yo me dije: De aquí me echan.. Y por eso me largaba

Gum ¡Calle usted, por Dios! *[Pellizcándole la oreja izquierda.]*

Bas ¡Pues no faltaba más! *(Pellizcándole la oreja derecha.)* Siéntese usted.

Gum Siéntese usted.—¿Utra copita de Cariñena, eh?  
 Sat No, señor, no. ¡Que se me va á subir á la cabeza!  
 Bas Con muchísimo gusto. ¡Va al aparador.¡  
 Gum ¿Cómo que no? ¡-irvesela, Basilisa! ¡Le obliga á  
 sentarse al lado del velador.)  
 Bas Bueno, bueno.  
 Gum (Este ya no se nos escapa.) ¡Prudencia! (En el foro.)  
 Bas ¡Le hemos dado á usted nuestra palabra, y vamos á  
 cumplirla solemnemente! (A Saturnino, dándole una  
 copa llena, y dejando la botella sobre el velador.)  
 Sat Yo me alegro mucho. (Bebe.)  
 Gum (En el foro.) ¡Prudencia!  
 Bas ¡Niña! (En el foro.)

ESCENA FINAL

DICHOS, PRUDENCIA, Luego RAMON

Pru ¿Qué queréis?  
 Gum Ven acá, hija mia. (Bajan con ella al proscenio de-  
 recha. Saturnino sigue bebiendo y saboreando el vino.)  
 (Tu madre y yo no queremos sacrificar-te.)  
 Bas ¡De ninguna manera.)  
 Gum ¡Te casarás con el elegido de tu corazón!)  
 Pru (¿Es de veras?) (Muy contenta.)  
 Gum (¡Ahí lo tienes!) (Indicándole á Saturnino.)  
 Pau (¡Pero papá!) (Retrocediendo sorprendida.)  
 Gum (¿Qué?)  
 Pru (¡Si ese caballero no es mi novio!)  
 Bas (¿Cómo?)  
 Gum (¿Que no?)  
 Pru (¡Si ese joven es el sobrino de Don Robustiano, que  
 viene á cobrar el alquiler!)  
 Bas (¿Eh?)  
 Gum (¡Dios mío!)—¡Caballero! (Dirigiéndose á Saturnino.)  
 Sat ¿Qué? (Don naturalidad, y después de haber llenado  
 otra copa.)  
 Gum ¡Lárguese usted inmediatamente! (Muy incomoáado.)  
 Sat ¡Quia! (Riéndose) ¡Ahora ya no me embroman uste-  
 des (Apurando la copa.)  
 Gum ¿Cómo broma? ¡Estoy hablando en serio!  
 Sat ¡Que no lo creo, vaya, que no lo creo! (Riéndose)  
 Gum ¡Lárguese usted pronto, ó si no! [Furioso y cogién-  
 do una silla.)  
 Pru ¡Papá, por Dios!  
 Sat ¡Señor Don Gumersindo! (Levantándose asustado.)  
 Bas ¡Pero, hombre! (Conteniendo á D. Gumersindo) ¿Qué

Gum culpa tiene ese pobre muchacho de que nosotros ha-  
 yamos estado tocando el violin?  
 Gum ¡Si; es verdad!  
 Sat (¡Pero, que familia tan particular!)  
 Gum Caballero... (Saturnino retrocede asustado.) No tema  
 usted. Cuando uno se encuentra como yo, en una  
 situación apuradísima...  
 Ramon (Saliendo) (¿Eh?)  
 Gum No sabe uno lo que dice, ni lo que hace. Digale  
 usted á su tío que no podemos pagar el mes adelan-  
 tado.—Luego revisará usted toda la casa.—Desde ma-  
 ñana, que disponga de ella. Ya buscaremos dónde  
 meternos. (Saturnino, revisando la habitación, pasa  
 á la derecha.)  
 Ramon Mañana se vendrán ustedes conmigo  
 Bas ¿Eh?  
 Gum ¿A donde?  
 Ramon ¡A Calatayud! A ocupar el destino de que antes le  
 he hablado  
 Gum Pero, ¿es de veras?  
 Ramon ¿No le gustaría á usted ser administrador de unas fin-  
 cas rústicas?  
 Gum ¡Ya lo creo! ¡i precisamente hace una hora estube á  
 pretender unas que anunciaban en La Corresponden-  
 cia y me encontré con que ya le habían dado la  
 administración á otro; á algún ignorante de seguro.  
 Ramon ¿Ha estado usted en la calle de leganitos?  
 Gum Sí, señor; en el 93, principal.  
 Ramon ¡Justo! Pues el ignorante á quien se la he dado esa  
 administración, es usted  
 Gum ¡Yo!  
 Ramon Sí, señor. Esas fincas son de mi suegro, y mi tío ha  
 indicado que nadie mejor que usted  
 Gum ¡Ah, Ramoncito de mi alma! (Abrazándole)  
 Ramon Tendrá usted el diez por ciento sobre el producto de  
 las cosechas, ó doce mil reales de sueldo. Lo que us-  
 ted prefiera  
 Gum ¡Las dos cosas! Digo...  
 Bas Los doce mil reales, porque este hombre tiene tan ma-  
 la sombra, que si acepta el tanto por ciento se pier-  
 den todas las cosechas, créame usted.  
 Ramon El sueldo no es una gran cosa, pero....  
 Gum ¡Claro! Para tí, que tienes ese fortunon.  
 Bas ¿Yo?  
 Ramon ¡Digo! Trescientos cuatro mil reales de renta  
 Gum ¿Esta usted loco?  
 Ramon Pues, tu tío lo dice bien claro. Mira, aquí lo tienes,  
 Gum (Leyendo la carta) Tres, cero, cuatro y mil. Trescien-  
 tos cuatro mil.

Ramon Perdone usted, ahí falta un acento. Ese cero no es un cero, es una o.

Bas ¿Eh?

Ramon O.

Gum ¡Ah!

Ramon Tres ó cuatro mil, y nó trescientos cuatro mil. Ya ve usted que hay diferencia.

Gum Pues, hijo. te habia hecho capitalista.

Bas ¡Me alegro que se haya casado porque lo que es la ganga!..)

Gum ¡Nada, Basilea! Mañana mismo á Calatayud!

Pru Pero, papá ¿y mi novio? (*Enseñando la carta*)

Gum ¡No me hables de más novios, hija mia!

Pru Es que este es rico de veras. Todo Madrid conoce á Alfredo Izaguirre.

Sat ¿Alfredo Izaguirre? (*Acercándose precipitadamente á Prudencia*)

Pru Sí, señor.

Sat ¿Un joven muy acicalado y con muchas alhajas?

Pru ¡El mismo! ¿Le conoce usted?

Sat ¡Ya lo creo! Es el que me está debiendo los catorce duros.

Pru ¿El? Pero. ¿y esos brillantes?

Sat Son de su madre. Una corredora de alhajas muy tramposa también.

Pru ¡Ay. que verguenza! ¡Y me decia que era propietario de ocho ó diez casas!

Gum Desengañaos, hijas mias. No nos llama Dios por el camino de las fincas urbanas. ¡Las fincas rústicas! ¡Esas, esas, son mi sueño dorado!

AL PUBLICO

Ahuyentar tu mal humor  
y hacerse merecedor  
de una muestra de tu agrado,  
jese es *El Sueño Dorado*  
del autor.

FIN

Galería Dramática Escogida

CHIFLADURAS

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ESCRITO

SOBRE EL PENSAMIENTO DE UNA OBRA EN FRANCÉS

POR

VITAL AZA

Estrenado en el TEATRO LARA el 27 de Noviembre  
de 1894.

TERCERA EDICION.

MEXICO

EUSEBIO SANCHEZ, EDITOR

CALLE DEL AGUILA NÚM 12.

1894

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO MARTÍNEZ"  
Apto. 1625 MONTEREY, MEXICO

